



febrero

20 15

Katia Vigil

MIMO

NEWS

LETTER



...y seguimos en marcha

Muchos peques han pasado la Navidad con sus padres por primera vez y también algunas familias han viajado en estas fiestas pasadas a conocer a sus hijos sin asustarse por los 15°C bajo cero que había en el país. Estamos esperando la llegada de *Iván* y la de *Gabriela*, que no tardarán.

El ministerio búlgaro ha estado cambiando algunas pequeñas cosas en la normativa, más trabajo para las agencias pero nada que repercuta en las familias. Quedan aún en espera, de acuerdo al listado general de solicitantes de todo el mundo, algunas pocas familias con registro de finales de 2010, que esperamos puedan viajar en breve al país. Se alarga un poco el tiempo de espera porque hay cada vez más peticiones para este país, dada la general situación.

Mientras tanto, los niños en Bulgaria han retomado sus tareas escolares y aún pasará algún tiempo hasta la próxima fiesta: *Trifón Zarezan*. Tradicionalmente se celebraba el 14 de febrero, pero en la década de los 60 del pasado siglo, al adoptar Bulgaria el calendario gregoriano, se trasladó al 1 de febrero. Esto no ha impedido que en la mayor parte del país se siga tomando la fecha del 14 para esta fiesta.



Trifón fue un santo de Asia Menor a quien se atribuye la curación de muchos niños, pero se identifica también como el santo de los viticultores y taberneros, con una cierta semejanza con Dionisos, Baco en la mitología romana.



Algunas leyendas cuentan que perdió su nariz por burlarse de la Virgen, de ahí lo de "zarezan", que significa truncado; otras sin embargo creen que este término hace referencia a la poda de vides. Sea como sea, es una fiesta: pollo asado con arroz, panes redondos y dorados, música y baile, con vino para los adultos y zumo de manzana para los niños, que pueden también disfrazarse, ya con el carnaval cercano. Algún pequeñito, nacido en estas fechas, fue bautizado como Trifón, Trifona; un poco complicado para mantener en España, en donde una de estas niñas se llama ahora Valentina, por San Valentín, en el mismo día.



Muchas familias se interesan por conocer los nombres búlgaros más frecuentes.

Hay algunos que suenan un poco diferentes, pero que se transcriben igual que en español: *Ángel, Daniel, Iván, María o Martín*. Otros son también como en español aunque seguramente no parecen aquí tan bonitos como son en búlgaro: *Severina*, por ejemplo. Los hay decididamente románticos: *Camelia*. O con difícil pronunciación: *Bozhidar, Bedzhed, Jifka*. Turcos: *Mehmet, Gyulsen, Rahan, Sengyul*. **Algunos nombres de nuestros últimos niños: Nikolai, Radka, Galia, Penko, Pencho, Nedelin, Anka, Anatoly, Pavel, Kalín.**



Ánimo, seguimos trabajando intensamente para que lleguen pronto.